

IVO KRAVIC  
*Díptico criollo*  
*Teatro*



*El pájaro de Alicante*  
*Beltrán entre el cielo y el fuego*

Buenos Aires  
Fundarte 2000

**IVO KRAVIC**

***Díptico criollo***

**Teatro**

***El pájaro de Alicante***  
***Beltrán entre el cielo y el fuego***

Kravic, Ivo

Díptico criollo : teatro : El pájaro de Alicante. Beltrán entre el cielo y el fuego / Ivo Kravic ; Prólogo de Celina A. Lértora Mendoza. - 1ª ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundarte 2000, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-9759-24-4

1. Literatura. I. Lértora Mendoza, Celina A., prolog. II. Título.  
CDD A862

Todos los derechos reservados

Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización  
escrita

© Fundarte 2000

M.T. de Alvear 1640 1ª E – 1060 Buenos Aires e.mail

fundarte2000@yahoo.com.ar

Impreso en Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley

**IVO KRAVIC**

***Díptico criollo***

**Teatro**

***El pájaro de Alicante***  
***Beltrán entre el cielo y el fuego***



**Buenos Aires**  
**Ediciones Fundarte 2000**



## **Presentación**

### **Notas sobre criollismo**

*Celina A. Lértora Mendoza*

Criollo<sup>1</sup> es un término usado desde la época de los españoles para designar a nacidos, o descendientes de europeos nacidos en los antiguos territorios y colonias españolas de América. El término “criollismo”, a su vez, tiene dos sentidos principales, distintos aunque muy conectados: literario y político.

El criollismo literario, como movimiento asociado a las letras nacionales, surgió a fines del siglo XIX, asociado a la tendencia a privilegiar la ciudad como centro de desarrollo de las nacientes repúblicas de la región.

En sentido político se usa el término criollismo para designar al movimiento que promovía el acceso de los criollos a los principales cargos políticos y eclesiásticos en Nueva España, situación determinante para el estallido del movimiento insurgente y la consumación de la independencia. A mediados del siglo XVIII los criollos de origen español controlaban buena parte del comercio y de la propiedad agraria, por lo que tenían un gran poder económico y una gran consideración, pero estaban desplazados de los principales cargos políticos en favor de los nacidos en España. Por tanto, aunque pudieran tener muchos privilegios respecto a las otras “castas coloniales”, se encontrarán

<sup>1</sup> El término se asocia al verbo “criar”, por lo cual propiamente “criollo” sería el criado en ese lugar. En la colonia americana recibía esta denominación todo el que tuviera todos sus linajes de origen europeo.

en desventaja ante las prerrogativas de los administradores coloniales provenientes de Europa.

En el siglo XVIII se fueron ahondando en las colonias españolas de América las diferencias entre criollos (o españoles americanos) y españoles peninsulares (nacidos en España), debido a que los Borbones les quitaron poder político nativos en beneficio de los peninsulares, nombrándolos exclusivamente en los cargos. Ello derivó en una competencia con enfrentamiento que fue aumentando a lo largo del siglo. Algunos testigos así lo señalaban en la década de 1741:

“No deja de parecer cosa impropia... que entre gentes de una nación, una misma religión, y aún de una misma sangre, haya tanta enemistad, encono y odio, como se observa en el Perú, donde las ciudades y poblaciones grandes son un teatro de discordias y continua oposición entre españoles y criollos [...] Basta ser europeo o chapetón, como le llaman en el Perú, para declararse contrario a los criollos; y es suficiente el haber nacido en las Indias para aborrecer a los europeos...”<sup>2</sup>.

Después de reprimir la sublevación tupamarista de 1780 en el Perú, se comenzó a evidenciar contra los criollos la mala voluntad de parte de la Corona Española, especialmente por la Causa de Oruro juzgada en Buenos Aires<sup>3</sup>, y también por la demanda entablada contra el Dr. Juan José Segovia, nacido en Tacna, y el Coronel Ignacio Flores, nacido en Quito, quien había ejercido como Presidente de la Real Audiencia de Charcas y había sido Gobernador Intendente de La Plata (Chuquisaca o

<sup>2</sup> Jorge Juan y Antonio de Ulla, *Noticias secretas de América*, tomo II, Madrid, 1918 (Cf, Wikipedia, s/v).

<sup>3</sup> Cf. José Oscar Frigerio, *La rebelión criolla de Oruro fue juzgada en Buenos Aires (1781-1801)*, Córdoba, Ediciones del Boulevard, 2011.

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*INTRODUCCIÓN*

Charcas, actual Sucre). Este movimiento pasó de ser puramente ideológico al activismo, y en sus filas se cuentan algunos de los líderes de los movimientos independentistas americanos, lo que explica el interés suscitado por las Cortes de Cádiz y las disputas que se originaron.

Entre la mitad del siglo XVIII y la segunda década del XIX se producen grandes cambios políticos en España y sus colonias, y este grupo toma parte activa, nucleándose en general en dos direcciones: los que quieren autonomía sin dejar de pertenecer al reino de España y reconociendo al rey como monarquía de poderes limitados (constitucionalista, parlamentarista) y los que desean directamente la independencia y constituir una nueva nación. Tenemos así dos personajes que representan claramente las dos direcciones: Juan José de Eguiara y Eguren en el México dieciochesco y Fr. Luis Beltrán en el Río de la Plata a inicios del proceso independentista a partir de 1810.

**Juan José de Eguiara y Eguren** representa, por una parte, con su proyecto editorial, un caso de criollismo político práctico; y con su concreción, sobre todo por sus textos introductorios, un ejemplo de criollismo literario anticipatorio de estas direcciones posteriores en la región.

Eguiara nació en Ciudad de México, Nueva España, 2 de febrero de 1696, donde falleció el 29 de enero de 1763, en una familia de origen vasco, de Guipúzcoa y ya de pequeño fue destinado a la carrera eclesiástica, entrando como colegial en el Seminario de San Ildefonso. Fue catedrático de la Real y Pontificia Universidad de México, y el académico más prestigioso de Nueva España en la primera mitad del siglo XVIII.

Su gran obra, la *Bibliotheca Mexicana*, representa el primer caso de reflexión filosófica acerca de la historia de México. El motivo fue la lectura de las *Epístolas* de Manuel Martí (publicadas en Madrid en 1735). En ellas, el deán de Alicante ponía en duda la capacidad hispanoamericana para el cultivo del espíritu mediante el estudio, e incluso negaba que se practicaran dichos estudios en las Indias Occidentales, refiriéndose en particular a la Nueva España, lo que le molestó profundamente. Por eso comenzó a investigar y a reunir datos sobre todos los personajes, tanto indígenas como españoles y mestizos, que se habían distinguido en el campo de las letras. Su objetivo era escribir una *Bibliotheca Mexicana* que agrupara el material rescatado de estos escritores, con lo cual fue conformando una base de datos, y para 1747, su lista de autores pasaba ya de 2000.

Pero sólo alcanzó a publicar el primer tomo, letras A, B y C. El resto de ese manuscrito lo adquirió la Universidad de Texas, y llega hasta la letra J. Eguiara, siguiendo un criterio académico de su tiempo, traduce la latín todos los títulos, lo que es inconveniente desde el punto de vista bibliográfico actual. En 1986 la edición completa de la *Bibliotheca Mexicana* (el tomo publicado en 1755 y el manuscrito inédito) fue traducida al español, con los títulos originales de los asientos. La coordinación de este trabajo corrió a cargo del historiador y bibliógrafo Ernesto de la Torre Villar, con la colaboración de Ramiro Navarro de Anda, mientras que la traducción de la bibliografía fue hecha por Benjamín Fernández Valenzuela. La obra fue preparada en cuatro tomos abarcando de la letra A hasta la J, además de los *Anteloquia* (traducción de Agustín Millares Carlo, el *Diálogo de Abril*, apéndices documentales e índices de toda la obra. La edición estuvo a cargo de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*INTRODUCCIÓN*

En los *Anteloquia* (Prólogos) Eguiara hace la historia de su trabajo y presenta, sobre todo, un panorama de la cultura mexicana desde antes de la Conquista hasta 1755, fecha de la publicación. Este texto no es sólo una réplica el deán alicantino, sino que intenta mostrar documentalmente la falsedad de las ideas negativistas de la cultura mexicana y, por extensión, americana-hispánica. Se constituye como un caso claro de criollismo literario al proponer y concretar un proyecto de literatura local de envergadura. Pero al mismo tiempo, hay una connotación política, en el sentido que se dijo antes: el rechazo a la preterición española en relación a los criollos, que tenían vedado (o les era sumamente difícil) acceder a cargos los cuales consideraban tener derecho como criollos y sobre todo, porque se consideraban más que preparados para ejercerlos<sup>4</sup>.

**Fray Luis Beltrán** puede ser considerado un claro ejemplo de criollismo político activo y militante. Luis Beltrán. Nació en San Juan, el 7 de septiembre de 1784, en el seno de una familia de antiguo origen francés (Bertrand), estudió en Buenos Aires y Córdoba, y se ordenó sacerdote en 1805 en Santiago de Chile. Cuando estalló la revolución independentista en 1810, la apoyó enérgicamente y fue capellán José Miguel Carrera. Trabajó en la maestranza del ejército con el grado militar de teniente, también

<sup>4</sup> La bibliografía de y sobre Eguiara es muy extensa, y aquí me limito a señalar dos selecciones de sus textos, realizadas con criterio panorámico y mostrar las múltiples implicancias de su obra: *Prólogos a la Biblioteca Mexicana*, nota preliminar de Federico Gómez de Orozco, versión española anotada, con estudio biográfico y la bibliografía del autor por Agustín Millares Carlo, México, Fondo de Cultura Económica, 1944; e *Historia de Sabios Novohispanos*, estudio introductorio y selección de textos de Ernesto de la Torre Villar, versión española de Benjamín Fernández Valenzuela y Salvador Díaz Cíntora, México, UNAM, 1998.

estudió química, matemática y mecánica, disciplinas que llegó a dominar. Años más tarde regresó a Mendoza, donde el general José de San Martín lo designó jefe del parque de artillería del Ejército de los Andes. Bajo su dirección se fabricaron todo tipo de armas, municiones, pólvora, herrajes y uniformes y llegaron a trabajar a sus órdenes unos 700 hombres. En 1816 abandonó los hábitos y en 1817 participó en la campaña a Chile. Diseñó equipos especiales para transportar cañones a lomo de mula, aparejos de su invención para subir las laderas más escarpadas, y puentes colgantes transportables para hombres y mulas.

Combatió en la batalla de Chacabuco y en Cancha Rayada. Para levantar el espíritu de los soldados, luego de la derrota, Beltrán los convenció de que tenía municiones de sobra y aunque era falso, en pocos días logró fabricar varias decenas de miles de municiones, con las que San Martín logró la victoria en la batalla de Maipú. Continuó el equipamiento del Ejército de los Andes para la Campaña del Perú, en sus talleres en Valparaíso. En 1821 instaló una nueva maestranza en Lima, y proveyó de armas a varias expediciones marítimas y terrestres. Permaneció en su puesto hasta 1824, cuando fue reemplazado por los oficiales de Simón Bolívar. A órdenes del general Antonio José de Sucre participó de la victoria definitiva de Ayacucho.

Pero en 1825, se suscitó una cuestión con Simón Bolívar acerca de los pertrechos y éste reaccionó desaprobándolo con altanería en público. Dolido por la humillación, Beltrán intentó suicidarse asfixiándose, y aunque pudieron salvarlo perdió la razón y estuvo mal por varios meses. Logró restablecerse y viajó a Buenos Aires donde se incorporó a la maestranza del ejército que marchó a la Guerra del Brasil, pero falleció en esta ciudad poco después, el 8 de diciembre de 1827. A pesar de que llevaba once años de haber dejado de ser religioso, fue sepultado como franciscano, con el hábito de su Orden, lo que muestra que sus

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*INTRODUCCIÓN*

superiores criollos valoraron su aporte a la causa de la independencia<sup>5</sup>.

\*

Las dos obras de teatro que se editan tienen como protagonistas a sendos personajes ilustres y toman como eje lo históricamente más relevante de sus respectivas actuaciones. *El pájaro de Alicante* está basado en el texto de Eguiara, dándole una forma ficcional que acentúa su indignación mexicanista. Pero más allá de lo puntual, está claro que el alcance es más amplio, porque en otras partes de América los intelectuales criollos se sentían minusvalorados e incluso depreciados por los peninsulares regalistas. Así, la obra puede ser entendida como un alegato de criollismo literario-político aplicable también a otras regiones de la colonia.

*Beltrán entre el cielo y el fuego* muestra el drama personal del fraile que abrazó la causa de la independencia sacrificando su causa religiosa, al menos en los términos institucionales de su tiempo, si bien la propia Orden tempranamente reconoció sus méritos, porque asumieron, como muchas personas sinceramente religiosas, que la lealtad religiosa no debe socavar ni interferir en la lealtad patriótica. Como él, muchos religiosos de esa época y de las posteriores, en situaciones consideradas socialmente muy

<sup>5</sup> La bibliografía sobre Fray Luis no es muy abundante, pero quiero rescatar tres trabajos que lo analizan con precisión y afecto: José Claveras Salinas, *Presbíteros, abates y frailes sanmartinianos*. Buenos Aires, SADE, 1989; Roberto Di Stéfano, *El púlpito y la plaza*, Buenos Aires. Siglo XXI de Argentina, 2004 y Nancy Calvo, Roberto Di Stéfano y Kalus Gallo, *Los curas de la Revolución*, Buenos Aires, Emecé. 2002.

injustas, se han orientado en ese sentido, y la obra proporciona un planteo para discutir también estos reclamos opcionales.

En definitiva, este *Díptico criollo* nos proporciona un material para seguir pensando, a partir del arte, cuestiones culturales, sociales y políticas que siguen convocándonos, con tanta –o quizá mayor– fuerza que entonces.

*EL PÁJARO*

*DE ALICANTE*



## El pájaro de Alicante

*La acción comienza en la penumbra sobre un tablado en seda roja. Dos muñequitos gesticulan como quienes conspiran.*

*La luz da sobre ellos y queda baja.*

*A será “el pájaro de Alicante” y D será el discípulo.*

**A**– Por Dios, pero qué me estáis diciendo, ¡a México!  
¡pero, se os ha desatado la locura!

**D**– Pero maestro, México...

**A**– ¿Crees que allí puedes hacer carrera?

**D**– Pero, maestro...

**A**– ¿Es tu deseo volver los ojos en medio de tan horrenda ignorancia y soledad como que a punto y letras reina sobre los indios?

**D**– ¡Oh si fuera así no me perdonaría tanta soledad! ¿pues para quien escribiría?, para los ignorantes, quizás tengáis razón.

**A**– ¡Esa es la barbarie, la ignorancia! ¡Por Dios! Déjate de esas simplezas y encamina tus pasos hacia donde te sea factible cultivar tu espíritu, labrarte un honesto medio de vida y alcanzar nuevos galardones.

Mas por acaso objetarás: ¿Dónde hallar todo eso?

Te respondo.

En Roma.

¡¡¡En Ro-ma!!!!

**Eguiara**– Habéis visto, oído y lo que yo he leído. Este horrible muñeco me ha transferido lo que ese horrible pajarraco de Alicante habla de la Nación Mexicana.

**A**– ¿Pajarraco yo?

**E**– Sí, pajarraco de Alicante, con perdón de los pajarracos que hacen lo suyo y te pido que no rías y que no cantes.

**A**– Yo, de la ilustrísima España, tengo derecho como amigo de Antonio Carrillo, a desearle amor y salud a ti, joven de claras prendas Antonio Carrillo y aconsejarte que te apartes lo mas lejos que puedas de las costas mexicanas Y te repito, hay un solo lugar para ti, es Roma, habéis oído, Rooo—maaaa.

**E**– Roma, Roma, punto y coma, el que no quiere escuchar lo que diré, se embroma.

¿Soledad, horrenda soledad? “Ignorantes”, dices.

**A**– ¡¡¡Que se aparte lo más posible de la barbarie!!!

**E**– Abre la boca, a ver, di: barbarie.

**A**– Barbarie.

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*

**E**– Tienes caries, ciérrala que con viento en contra, cuando hablas ni el aliento te favorece.

Yo me pregunto: ¿es tan horrenda soledad entre los indios?

Ignorantes, dices, hablemos de su ignorancia, o hablemos de esa horrenda soledad.

Te refieres a como si no hubiese nada. Y a fin de concentrar todo nuestro argumento en pocas palabras y ofrezco a ti don Manuel Martí, sujeto tan amante de los sabios extranjeros, mencionarte las *Actas de Leipzig*, lugar en que se da noticia de la obra titulada *Giro del mondo*, obra de don Juan Francisco Gemelli Careri, a quien los críticos lipsienses llaman “doctísimo jurisconsulto napolitano”. “Digna de leerse –escriben– es la descripción de esta ciudad –México– de las que el autor dice ser igual a las de Italia por la magnificencia de sus edificios.

En ella está enclavada la ciudad de México, que se extiende en un circuito de doce millas italianas, y es como Venecia navegable por todas partes. Tiene quinientos mil habitantes. Es la ciudad mayor de todo aquel orbe y posee una universidad famosa

*se acerca al joven*

y superior por la belleza de sus mujeres...

**D**– Mujeres ha dicho, maestro, y bellas, flap (*se relame*)  
Me contaron que en México las mujeres son bellísimas, salvajemente bellísimas.

**A**– Ahí está, ese es el peligro, mi querido discípulo. Si has de ser residente en la Ciudad Eterna habrás de conseguir cuanto he dicho y te será hacedero, si es de condición apacible tu ingenio, grandes las prendas que te adornan, nunca pierdas de vista que no vas a pasear sus calles, ni a llevar una vida ociosa, ni a perder el tiempo en visiteos y otras ocupaciones propias de pretendientes. Para fines tales, ¿qué más da Roma que México?

**D**– Es que las de Roma, maestro, ya me las imagino y uno necesita un poco de recreación.

**A**– ¡Oh! (*llora*) las serpientes y los demonios de allí y que seguramente has leído te gobiernan.

**E**– Algo sobre serpientes y demonios.

(*saca una víbora, una serpiente emplumada y lleva un palo de agua. Saca un libro*)

Hay innumerables volúmenes de esta clase, en los mismos aparecieron pintados animales, aves, hierbas, flores, hombres y otros muchos objetos, de formas espantosas y aspecto feroz, entremezclados con círculos de caracteres ¿jeroglífica la escritura de los mexicanos? eran signos ocultos y no conocidos de cualquiera, símbolos, para los usos familiares y conocidos incluso de las gentes plebeyas nos quedan, preñados de recónditos y ocultos misterios, están muy por encima de la inteligencia, no sólo de las personas corrientes sino incluso de las superiores.

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*

Ahora, en fin (*suspira*) los varones apostólicos, predicadores de la fe católica y primeros fundadores de la iglesia mexicana, desconociendo el significado de lo que debajo de tales velos se ocultaba, consideraban frutos de las hechicerías indígenas y trasunto de sus cultos idolátricos e imágenes demoníacas, los entregaron al fuego, fue una lamentable pérdida a la historia y antigüedades americanas. Irreparable, de no haber existido algunos indios adictos a nuestras creencias y conocedores de sus propios escritos que, conservándolos en secreto, los sacaron a luz no mucho después, y los mostraron a algunos religiosos que se sirvieron de ellos para ilustrar sus crónicas. Así que esos indios vinieron a ser como nuevos Edipos, descubridores de las esfinges y jeroglíficos de sus antepasados.

Cantidad de volúmenes, salvados de las llamas por la diligencia de algunos ilustrados señores indios, que juntaron historias y calendarios en sus mansiones de México, Texcoco y Tulla y se las mostraron y explicaron a uno de la Compañía de Jesús, fue el padre Juan de Tovar, persona competentísima en tales asuntos.

A— A ver, ¿este joven encontrará en México por ventura, no diré maestros que lo instruyan, siquiera estudiantes?  
¿Le será dado tratar con alguien, y que sepa alguna cosa, que se muestre deseoso de saberla, o —para expresarme con mayor claridad— que no mire con aversión el cultivo de las letras?

E– De lo último que has dicho te taparé la boca en otro momento, en los *Prólogos Mexicanos* que escribiré, me ocuparé del ingenio de los mexicanos y de su amor y afición por los estudios literarios.

¿Ha leído Usted *Cyclographia*, del catedrático y profesor de matemáticas de la Universidad de México, don Carlos de Sigüenza y Góngora?

A– No.

E– ¿A Juan Enrique Alsted, que en su parte tercera de su *Encyclopaedia scientiarum onnium*, dice “La Nueva España. también llamada España Magna y Reino Mexicano, es la más ilustrada de todas las regiones de América? No, seguramente, cuán injustas las apreciaciones que distan de la verdad de la no despreciable cultura los indios mexicanos, cuán injuriosas son más...

(*Cae en la cuenta*), sospecho que Usted pensó al escribirlas, no en los antiguos indios, sino en los actuales habitantes de México, en los españoles nacidos en América y en los que oriundos de otras partes se han venido a vivir a ella, considerándolos en conjunto como muy extraños a la mansión y recinto de Minerva, tócanos ahora descubrir y refutar tu ignorancia.

“¿Adónde –dices– volverás tus ojos entre los indios, en medio de tan inmensa soledad y desconocimiento de las letras?” ¿Conque ésas tenemos? tu opinión es temeridad, o por decirlo más claramente, locura, ¡qué centros dedicados al cultivo de las letras se han ido fundando en el

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*

espacio de dos siglos, en ese vastísimo desierto, y que cada día es más floreciente!

Hay en América varias Universidades o academias establecidas ya sea por la autoridad real, ya por la pontificia; la principal es la de México, creada hace dos siglos por el emperador Carlos V; las restantes se encuentran en Santo Domingo, Guatemala, La Habana, Caracas y Yucatán. En ellas, sin excepción, como en las de Europa, se cursan todas las facultades y se confieren los distintos grados académicos, incluso el doctorado. Existen, además, colegios, seminarios y otros centros parecidos, para educación de la juventud e instrucción de la misma en los diversos conocimientos. Si se nos preguntare cuántas son estas mansiones de la sabiduría, tendríamos que dar una cifra que acaso parecería increíble. Sólo con referencia a México, no son menos de sesenta, si a los colegios y escuelas monásticas de la ciudad se suman los de la Puebla de los Ángeles, Michoacán, Guadalajara, Oaxaca y Durango, de donde acuden, ganosos de iniciarse en los dominios de Minerva y de someterse a examen, profesores del clero secular y regular.

¿No se está viendo ya cuán terrible es la soledad? Por supuesto la que os merecéis.

*Le habla al discípulo*

Encontrarás no uno, sino muchos maestros, de entre los cuales podrás elegir para tu formación el que te plazca, siempre tropezarás con cien doctores, más o menos, y en los tiempos actuales te infundirán llanamente y conforme a tu deseo y gusto, el conocimiento de las letras. Encontrarás –dicho sea sin jactancia– otros tantos profesores encargados de disciplinas científicas en los diversos centros de enseñanza: veinte y tres de ellos explican en la Universidad, con sueldo del Rey, idiomas, retórica, filosofía, matemáticas, medicina, derecho romano, instituciones canónicas y teología en sus diversas ramas; doce consagran sus esfuerzos en el Colegio Máximo de la Compañía de Jesús a inculcar en la juventud los conocimientos gramaticales, filosóficos y teológicos; en el Colegio Seminario de la iglesia metropolitana; otros muchos existen así en los monasterios como en los colegios de dominicos, agustinos, franciscanos y mercedarios, a los que hay añadir los carmelitas, que tienen sus escuelas no lejos de nuestra ciudad y numerosos maestros urbanos que imparten la enseñanza de la gramática y las humanidades en varios colegios seculares o en sus propios domicilios. Ya ves a cuántos y cuán diversos maestros podrás dirigirte a tu llegada a la ciudad de México.

A– Bah, bah ¿Qué libros consultaré?

¿Qué bibliotecas tendrá posibilidad de frecuentar?

¡¡¡Buscar allá tales cosas!!!!, tanto valdría como querer trasquilarse a un asno u ordeñar a un macho cabrío. ¡jajaja!

E- ¡Calla, pajarraco de Alicante!, mejor no cantes (*lo acogota*)

Vaya colofón a nuestra barbarie, “más vale ir tras un asno u ordeñar un macho cabrío”. ¡Qué repelente orgullo, qué corazón tan áspero el de un hombre que no tuvo reparo en vilipendiar a toda una nación, de la que ningún daño había recibido, exponiéndose al mismo tiempo a que los sabios de todos los países, concedores de los americanos, le acometan pluma en ristre y pongan a su *Epístola*, puro tejido de errores y de infamias, la nota de ligereza e ignorancia! ¿No se le podría responder sin injuria a hombre tal, que es como jumento entre abejas, según el refrán, quien ha osado comparar a las personas ilustradas que en México se sirven de libros y bibliotecas con asnos trasquilados? Pues aunque los mexicanos son de natural dulce no vendría mal clavarle a Martí, entre las mieles de discursos y obras semejantes, sus dardos, pero siempre dentro de la moderación de la propia defensa justa.

...Muchos se admirarán de que tú, Martí nunca alcanzaste a ver un libro mexicano. No me explico que ni siquiera llegase a ver de por fuera, ni oído hablar de ella al menos, la *Logica mexicana*, ha tiempo publicada por el padre jesuita Antonio Rubio, tan conocida de todos los escolásticos y famosa en Alcalá.

¿Y qué diremos de nuestra monja Sor Juana Inés de la Cruz, cuyos libros, publicados en Madrid, siete veces reimpresos en otros lugares de España en el siglo pasado y

dados reiteradamente a las prensas más tarde, han hecho conocidísima de españoles y extranjeros, a la que ha merecido el nombre de décima musa y los insignes elogios de los varones más ilustres?

Señor de Martí, necio que acusáis a los mexicanos sin razón, sujeto tan docto que haya descuidado en absoluto las bibliotecas, que andan en manos de los sabios y en las que se da noticia de los escritores dominicos, franciscanos, jesuitas y carmelitas; el *Alphabetum Augustinianum*, el *Epítome* de Pinelo y otras colecciones ha tiempo publicadas, que por ofrecer a los lectores numerosos libros mexicanos, están demostrando que jamás pasó por ellos sus ojos.

Mas no deseo exhibir aquí atropelladamente una Biblioteca Mexicana susceptible de ser agotada de un solo trago, quedará reservada para mis Prólogos en nuestras imprentas, ha tiempo fundadas en nuestra América y en pleno florecimiento, tan elogiadas por los extranjeros y que él supone desterradas de un país poblado por asnos trasquilados, desempeñan aquí el papel de la diosa Lucina, estimulando los frutos del ingenio y sacando a luz numerosos libros.

*Final...se invita al Deán alicantino a que, viniendo a ellas, se le reciba y trate con la mayor cortesía  
Le da soplos en la cabeza y suelta un polvo espantoso.*

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*

**E**– Mientras dice hasta qué extremo te engañas, sabio Deán, y cuán grande es tu desconocimiento. Si hubieses examinado los monumentos de nuestros mayores y hojeado las crónicas, de seguro que no hubieses graduado de ignorantes a los indios mexicanos.

Cómo te atreviste a hablarle de esa manera a tu joven amigo, que dices que te es tan querido. Nosotros, por nuestra parte, vamos a hacerlo también sin demora.

*(lo toma como un bebé)*

Ven conmigo papacito.

Ciudad que deja lugar a mi soledad cuando en las noches me aflora en el cielo toda su poesía.

Mira, las dos pirámides dedicadas al Sol y a la Luna, perduran rotas y derribadas.

Salvaron lo que quedaba de la hispana ignorancia don Juan de Alva, señor de Ceticazgo, descendiente de los reyes de Texcoco. Sabemos por Torquemada que era ciudad famosa por sus escuelas. Cantilena ésta que sin cesar lanzan contra nosotros los extranjeros y que sabemos que el Deán alicantino no tiene empacho en repetir mil veces a carrillos inflados.

Nezahualpilli se consagró al estudio de los astros y fue tan apasionado de la astronomía que así que tenía noticia de la existencia en cualquier parte de su reino de alguna persona dotada de esos conocimientos en dicha ciencia, la llamaba a su cortea observar en su compañía durante la noche el

cielo y las estrellas, y había hecho construir una adecuada galería encima de las azoteas de su palacio, que Torquemada alcanzó a ver.

La cronología y exacta sucesión de los siglos de su historia, superaron sin duda a los más sabios de los egipcios.

Sigüenza y Góngora reprodujo uno a la letra en su *Cyclographia*. códigos semejantes a las profecías caldeas, llamados “tonalámatl”, astrólogos que anunciaban los tiempos futuros y presagiaban el porvenir.

Entre los cinco libros más importantes de la nación se contaban las “Ruedas” pintadas con arte primoroso. Cada una de ellas abarcaba el espacio de un siglo, con perfecta distinción de años, meses, semanas y días, según su método propio, muy distinto de nuestros calendarios. Quienes hoy examinan esas enigmáticas figuras no lograrán, a menos que no les ayude un nuevo Edipo, pasar de su superficie ni llegar a penetrar en sus recónditos secretos.

Cogolludo, en su *Historia*, habla de los archivos en Yucatán, recurso de todos los acontecimientos, como en España lo es el de Simancas. Y de sus leyes para el buen orden de la republica promulgadas por sus sabios.

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*

Eran tanta la sabiduría de estos monarcas, como Nezahuatl, su hijo Xochiquetzalzin, que tuvo un núcleo de poetas y músicos, entre los texcocanos y astrólogos, historiadores y cultivadores de otras artes.

Él mismo sobresalió en el cultivo de la poesía y (Torquemada) alababa ciertos cánticos, “Xochitl mamami in huehetitlan”, que quiere decir, “entre las coposas y sabinas, hay fresas y olorosas flores”. Huele los aromas de estas hierbas e imagina los deleitosísimos jardines urbanos de Moctezuma, imagina la gran copia de flores y hierbas medicinales, procedentes de todas las partes de su reino cultivadas por sus médicos, elaborando remedios muy eficaces y los suministraban a cuantos los necesitaban. Para cualquier parte de tu cuerpo, por ejemplo, una descompostura te ataca con solo oír a Martí.

¿Estás ahí Martí?

**A**– Sí, soy, pero no estoy, estoy en el baño.

**E**– Te hablaré del ingenio de nuestros indios.

**A**– No, no, gracias...

**E**– Sus artistas con frecuencia se están sin comer un día entero con tal de colocar armoniosamente una pluma sola, mirándola desde todas partes, ya a la luz del sol, ya a la sombra,

*Lo da vueltas*

A– ¡Eh, cuidado! ¿qué vas a hacer conmigo?

E– Es para cerciorarme de si está mejor al revés que al derecho, o rizada que sin rizar.

*Lo da vueltas al personaje como lo que es, un muñeco*

La habilidad de sus orífices es notable, en el arte de la fundición reproducen una planta cualquiera e incluso cosas pequeñísimas como el señor Manuel Martí con tanta propiedad, que de hacer una copia engañaría a los ojos más expertos. Y uno llegaría a la conclusión que mejor no copiarlo, pues si no tendríamos dos.

Y colorín colorado gracias a ti, los *Prólogos Mexicanos* pronto estarán terminados. Gracias estimadísimos discípulos.

*FIN*

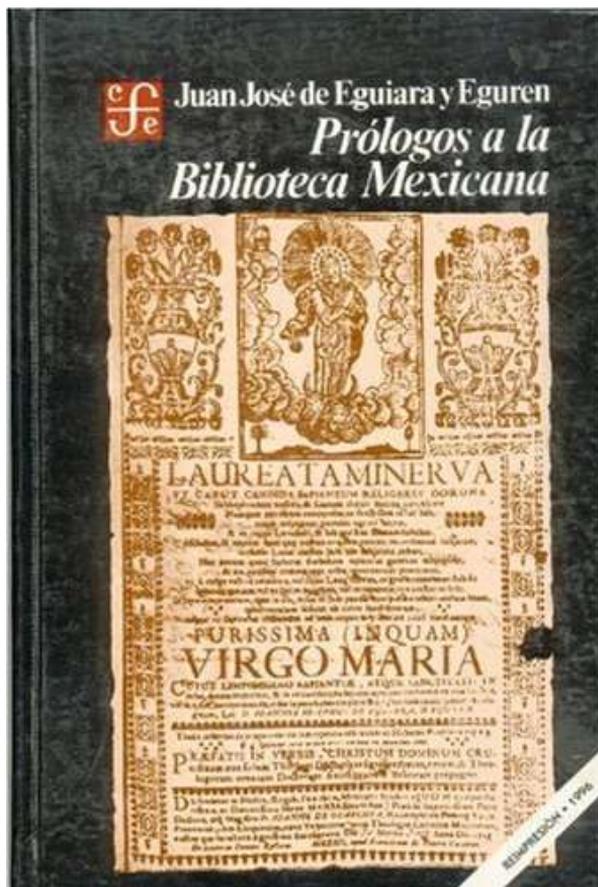
*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*



IVO KRAVIC

Retrato de Eguiara y Eguren  
Colección de arte en imágenes / Alamy Stock Photo  
Identificación de la imagen: MP8K1P  
(Imágenes de Google)

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*



IVO KRAVIC

*Prólogos* - Edición bilingüe latín-español. Versión española,  
anotada, con estudio biográfico y bibliográfico del autor,  
por Agustín Millares Carlo.  
Preliminar de Federico Gómez de Orozco.  
México, Fondo de Cultura Económica, 1944.  
(Imágenes de Google)

# BIBLIOTHECA MEXICANA

SIVE BIBLIOTHECA CATHOLICA

FRUDITORUM HISTORIA VIRORUM,  
qui in America Boreali nati, vel alibi geniti, in ipsam  
Domicilio aut Studijs asciri, quavis lingua scripto  
aliquid tradiderunt:

Forum præsertim qui pro Fide Catholica & Pietate ampliandâ  
fovendâque, egregie factis & quibusvis Scriptis florere edis  
aut ineditis.

**FERDINANDO VI**  
HISPANIARUM REGI CATHOLICO  
NUNCUPATA.  
A U T H O R E

*D. JO ANNE JOSEPHO DE EGOLAR, ET EGUREN,*  
Mexicano, electo Episcopo Jucatanensi, Metropol. Ecclesia patria  
Canonico Magistrati, Regis et Pontificia Universitatis Mexicanensis  
Primario et Emerito Theologiae Antecessori, quondamque Rectore,  
apud Sancte Inquisitionis Officium Censore, Illmi. Archiepiscopi  
Mexicani Consultore, et Diocesis Examinatore Synodali,  
Capucinarum Virginum à Confessionibus et alijs sacri.

**TOMUS PRIMUS**  
Exhibens Litteras A B C.

**MEXICI:**

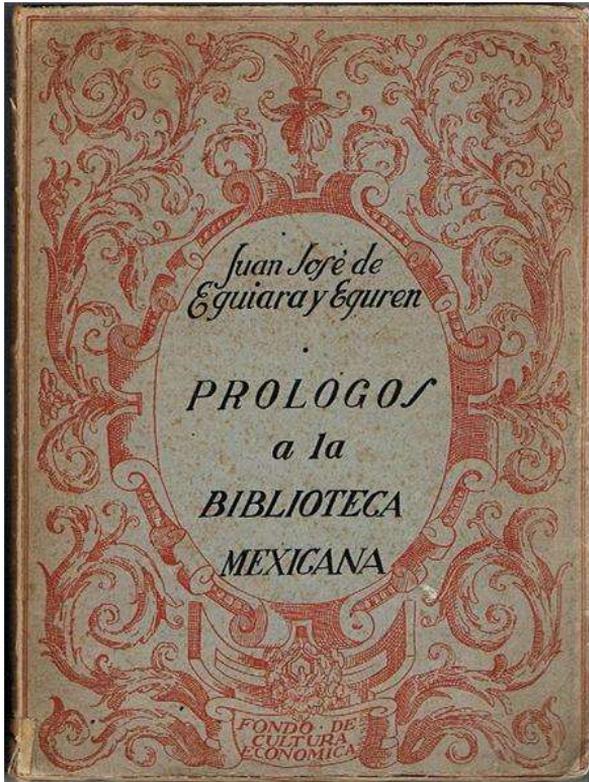
Ex novâ Typographiâ in Ædibus Authoris editioni  
eiusdem Bibliothecæ destinatâ. Anno Domini  
MDCCLV.

BIBLIOTHECA CATHOLICA

IVO KRAVIC

*Bibliotheca Mexicana*  
Edición mexicana de 1755  
Reproducción facsimilar  
de Biblioteca Nacional Digital - UNAM  
(Imágenes de Google)

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*EL PÁJARO DE ALICANTE*



*Juan José de  
Eguíara y Eguren*

**PROLOGOS**  
a la  
**BIBLIOTECA**  
**MEXICANA**

FONDO DE  
CULTURA  
ECONÓMICA

IVO KRAVIC

*Prólogos* que encabeza la *Bibliotheca Mexicana*. Edición,  
prólogo, traducción y notas de José Quiñones Melgoza.  
Publicado por Archivo General de la Nación, México 2003.  
(Imágenes de Google)

***BELTRÁN***

***ENTRE EL CIELO  
Y EL FUEGO***



## **Beltrán entre el cielo y el fuego**

En el bicentenario del cruce de los Andes  
y 190 años de su muerte (1784–1827)

### **Obra en dos actos**

#### **Personajes**

*Relator*

*Fray José Luis Marcelo Beltrán*

*Madre*

*Fraile*

*San Martín*

*Oficial del ejército*

### **Primer acto**

#### **Escena 1**

**Relator** (*como leyendo un acta*). En el nombre de Dios Nuestro Señor concebido sin mancha de pecado original en el primer instante de su ser, yo **José Luis Marcelo Beltrán**, hijo legítimo de Don Luis Beltrán y de Doña Manuela Bustos, digo:

Que por cuanto muchos días he considerado la inestabilidad de las cosas mundanas, las cuales por su fragilidad padecen miseria y calamidades, cuyos trabajos, o no logran premios o se desvanecen fácilmente y permanece solo el de la virtud, halagándome pues con ánimo resuelto de seguir este medio, para excusar los peligros que me amenazan, he tratado de entrar en la sagrada religión de nuestro Padre Seráfico san Francisco y no fiándome de mi parecer he consultado a personas espirituales, quienes me han alentado en mi propósito y resuelto a seguirlo, habiéndome dado el hábito y obtenido licencia del reverendo Padre Guardián de este convento.

Declaro que renuncio a mis bienes y futuras sucesiones, disponiendo de ellos mi padre a elección como mejor convenga y que se me dé sepultura en la iglesia donde a la sazón tenga conventualidad.

*(Se escucha un poco lejano un pequeño coro de tres niñas que cantan en francés canciones antiguas)*

**Madre**— ¡Niñas a ver, Sinforosa, Jacoba, Margarita si se van a la cocina! *(pausa, el corito cesa)*

Marcelo, entiendo que no quieres jugar con ellas a las muñecas,

... *(Suspira)* pero están tan solas y eres su hermano. *(pausa)*

¿Me oís? ¿Salir con ellos? ¿los que roban las frutas a la hora de la siesta, los que se burlan de Demetrio y que le roban

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

frutas cuando el pobre no mira? Y guasos, malas palabras todo el día. Sabes que eso tampoco me gusta. (*silencio*) Marcelo, si algo te preocupa o quieras saber: estoy yo (*duda*)....o tu padre ¿Marcelo, me oís? ¿Qué estás haciendo ahora?

**Beltrán**– El reloj, madre.

**M**– ¿Qué pasa con ese reloj?

**B**– Se descompuso.

**M**– Estás perdiendo el tiempo, llamaré a alguien que sepa arreglarlo.

**B**– Yo puedo arreglarlo, madre

(*El corito termina con risas*)

**M**– Estás perdiendo el tiempo

¿Cómo vas con tus estudios? (*pausa*) Me gustaría ese florilegio de... ese, que tanto me gusta. ¿Podrías recitarlo? .... Marcelo... hijo... ¿no oís? Te pedí lo del florilegio.

\*

## **Escena 2**

(*Se escucha el ruido de su pequeño martillo y de piezas de metal, y algo así como un murmullo ininteligible de Beltrán*)

**Fraille**— ¿Ahora hablas solo hermano Marcelo?

**B**— Siempre hablé solo, hermano Mateo, ya es costumbre.

**F**— A ti solo se te ocurre arreglar relojes que están a punto de tirarse.

**B**— En las manos del Señor la eternidad y en mis manos está en arreglar este pobre o si se quiere, alegre instrumento de nuestras horas.

*(Se escuchan unas suaves campanadas)*

¿Oyes? Es como las campanas de la iglesia. Cuando las escucho me siento el hombre de todos los tiempos, aun del tiempo en que no había campanas.

Y San Agustín... decía ... sé lo que es el tiempo cuando no me lo preguntan, pero si me piden que lo explique, no sé lo que es.

Ahora me pregunto: ¡Qué raro que a esta hora visites mi taller!

**F**— Me gusta mirar tus libros *(breve silencio)* Leonardo da Vinci, Garcilaso, Newton, abate Reynal, Diderot, ah! Rousseau... la atmosfera hermano Luis, es densa y ya se está luchando en el sur... *(continúa)* Arquímedes...

**B**— Sí, mi madre me pedía un florilegio y yo le hablaba de Arquímedes. *(risas)*

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

**F**– Qué es lo que no sabes, física, química, matemáticas. El Padre Guardián está orgulloso de ti. Solo falta que sepas de astronomía y ciencias ocultas.

**B**– ¡Ah! Ves, de eso se ocupaba San Agustín.

**F**– ¿Extrañas Mendoza?

**B**– A esta hora miraba las montañas. Imaginaba el océano que había traído a mi padre de Francia. Era un buen francés de humor excelente y cantaba unas viejas baladas de François Villon. A escondidas me tradujo una vez un pedacito: *(Canta bajito el texto que sigue)*

Soy Francisco y el nombre me duele.

Nacido en Pontoise, cerca de París y balanceándonos al cabo de la cuerda

sentiré en mi cuello lo que mi culo pesa

*(ríen y luego Beltrán hace un chistido de silencio)*

Mi Dios, llego tarde... Me esperan...

**F**– Espera, tengo que decirte algo.

**B**– Tenía esa impresión. Me espera el coro ¿qué ocurre?

**F**– Vino un oficial del ejército de Carrera, está con el Provincial.

**B**– ¿Y eso?

**F**– Creo que vienen a pedir un Capellán.

**B**– No es de mi incumbencia, me voy... (*breve silencio*)

No estaré yo entre... (*suspira*)

No, no... no puede ser, soy vicario de coro, tengo muchas tareas, tengo el reloj, tengo los postigos de la sacristía, tengo... tengo el retablo... tengo que diseñar... los andamios, tengo que... Además soy el vicario de coro (*su voz se va alejando, como que salen*). Y mis hermanos me esperan

\*

### **Escena 3**

(*Se escucha un órgano y la voz de Beltrán que canta un tema religioso, le acompaña un coro de voces masculinas–frailes*)

**F**– Hermano Beltrán... (*se detiene la música*)

Perdón, hermano Marcelo. El Provincial necesita verte...

(*Beltrán luego de un breve silencio dice*

Sólo cuando termine los ensayos.

*retoma la música y el coro*)

**F**– (*murmura*) No sé por qué me mandan, si el Provincial sabe no le gusta que lo interrumpan..

(*poco a poco la música y el coro suben de tono, luego el sonido del coro se aleja, pero sus voces continúan en forma muy baja mientras se escucha la siguiente proclama*)

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

**Relator** (*como lectura de una proclama*) En nombre del papa Pío VII, digo.

Venerables hijos de América, súbditos del rey de las Españas. Entre los preceptos de los más importantes de la muy santa religión que profesamos, hay uno que ordena a todas las almas ser sumisas a las potencias colocadas sobre ellas. Estamos persuadidos de que ante los movimientos sediciosos que se producen en aquellos países, por los cuales nuestro corazón esta entristecido...

Y nuestra sabiduría reprueba lo que vosotros no hicisteis. Dejasteis de dar a vuestros rebaños todas las exhortaciones. Nuestra misión apostólica es arrancar al género humano de la tiranía de los demonios, arrancar esa funesta cizaña de desórdenes y sediciones. Obediencia al rey Fernando nuestro querido hijo de Jesucristo.

Obtendréis en el cielo recompensa de vuestros sacrificios y de vuestras penas por Aquel que da a los pacíficos la beatitud y el título de hijo de Dios.

*(Fin momentáneo del coro. Campamento del ejército de Carrera)*

*(Fondo de armas o de soldados)*

**Oficial**– Todo mal y sin esperanzas de mejorar, no vemos un oficial que pueda dirigir la maestranza, padre.

**B**– Oficial: ¿Poco alcance tienen estos cañones, verdad?

**O**– ¿Acaso sabe algo de eso, padre?

**B**– Habrá que mejorarles el ángulo, la distancia de tiro. Y esos fusiles que vi arrumbados tienen arreglo, puedo mejorarlos.

**O**– Me asombra, pero informaré al Comandante su intención, padre.

### **Coro y canto**

Qué extraño lo que pasa por tu alma  
cuando todo se distancia  
del silencio  
qué extraño lo que pasa por tu alma  
la espada de Pedro  
acercándose a tus manos  
el llanto de Cristo es la agonía del soldado  
el evangelio  
untado en sangre  
pasa por tus manos  
da la bendición.  
El bien y el mal  
se sobrecogen  
en tu corazón.  
Qué extraño lo que pasa por tu alma  
nada puedes explicar.  
¿no estaba en el Evangelio?  
¿qué debes hacer ahora?  
no necesitas responderte,

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

el amor por los tuyos  
pasa por tus manos

*(Corte abrupto del Coro)*

*(Canto hablado, cañones)*

Rancagua Rancagua!! Octubre de 1814

Derrota, derrota!!

Misericordia!

Misericordia!

Misericordia!

\* \* \*

## Segundo acto

### Escena 1

*(El coro imita el viento, o sonido de viento, mientras se dice lo siguiente)*

**B**– Oh! Dios, regreso a casa.

Este viento.

Esta soledad lejos de la sangre, podría escabullirme y contagiarme con las piedras y ser como una pequeña iglesia. Mendoza necesita de los que huyen.

Dales amparo, Señor.

\*

### Escena 2

*(de fondo, rumor de rezos, indica que está en un convento)*

**B**– Quizás sólo vivir para Dios tenga sus ventajas espirituales.

*(se ríe como llorando por sí mismo, balbucea oraciones, todo a media voz)*

**Relator** *(como leyendo un bando)*

La salvación de los pocos emigrados, suscribimos, es debida a la división auxiliar de estas provincias, que si no

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

fuera por esto, todos perecemos por el excesivo miedo de los Carrera que sólo pensaban en la fuga.

¿Dónde están los erarios de Chile, dónde los caudales que han entrado clandestinamente a Mendoza? La justicia clama por el condigno castigo a civiles y frailes.

**Coro—**

A civiles y frailes!

A civiles y frailes!

**B—** ¿Yo ladrón? Huir ¿huir, de qué?

En mis alforjas solo un tratado Arquímedes y Dios sabe si he cometido un pecado. Señor, no soy digno...

**Coro**

¿Has olvidado el evangelio?

¿Has adormecido tu espíritu de las pasiones de la carne en todo este tiempo?

Debes huir de matar o mutilar.

Todo apóstata queda excluido de los actos religiosos, queda ipso jure en excomunión reservada al Ministro Provincial.

**B—** Te he seguido, Señor por el camino de mi calvario.

**Coro—** Guarda tu espada, porque al que a hierro mata a hierro muere.

**B—** Sólo he recogido la espada de Pedro contra los tiranos.

**Madre**– Nuestra familia siempre fue de sentimientos piadosos.

**B**– No he olvidado el Evangelio.

**M**– Yo te pedía florilegios y me hablabas de Arquímedes.

**B**– *(con desesperación)* La realidad, los objetos en su relación con Dios.

“dadme un punto de apoyo y moveré el mundo” es eso...eso solo...

**M**– ¿Podré ir a visitarte?

*(silencio, luego se escucha la ronda de las niñas, y dicen “mamá, Marcel no quería jugar con nosotras a las muñecas)*

**B**– ¿Sabes señor lo que juegas con mi alma?

\*

### **Escena 3**

*(se oyen sonidos de clarín, relinchos, ruidos como de espadas, que indican el campamiento criollo)*

**San Martín**– No me parece que esté con Carrera.

**Oficial**– Señor General San Martín, soy de la opinión que el gobierno de Chile cometió un error anticatólico: que al

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

citado fraile confirió en la provisión del empleo de teniente, cuyo ejemplo no es para imitarse por el gobierno de las Provincias Unidas de Sudamérica y es mi opinión que si ve en su perspicaz y alta reflexión aprovecharse en bien del estado la utilidad de este, se pida al teniente vicario castrense para que informe, previa reunión de teólogos que deben concurrir a opinar en la materia o mejor juzgue Vuestra Excelencia.

**SM**– No voy a prestarme a esas declaraciones en su contra, no veo en el malas intenciones y O’Higgins me ha hablado bien de él. Ni entonces ni ahora me parece fundado lo que se expone.

Señor inspector, no sería la primera vez que se han visto eclesiásticos y religiosos, no ya oficiales subalternos; nuestros mismos enemigos han instruido el tribunal de la fe que premiaron a los eclesiásticos que le han servido. ¿Por qué habría de caer esta odiosa nota sobre el Teniente fray Luis Beltrán? Ojalá hubiese clérigos seculares que desplegaran ese talento y espíritu. El grado conferido no dice que no obedezca a sus superiores.

¿Acaso atesora bienes?

¿Contrajo matrimonio?

**O**– Si es cierto que es un genio, él nos resolverá el problema más difícil de la campaña

*(se escucha el ruido de una puerta abrirse y cerrarse, se acercan pasos)*

**SM**– Fray Beltrán, me han hablado bien de usted y de sus aptitudes. tengo un especial afecto y gratos recuerdos de vuestros hermanos de San Lorenzo que nunca olvidaré y espero que no me defraude.

Necesito de todo lo que Usted sabe.

¿Usted cree en los ángeles protectores Fray Beltrán?

**B**– Sí, claro.

**SM**– ¿Se atreve a ponerle alas a los cañones?

**B**– Tendrán alas, mi General.

**SM**– Entonces, se le reserva el grado de teniente de maestranza.

### **Coro**

Dejas la soledad del convento,  
dejas los pájaros que a la soledad te llaman.  
El coro te esperaba  
pero te has ido  
al taller del fuego o del diablo  
una mañana  
que ahora es de la patria  
su morada.

Las llamas te iluminan el rostro  
de la noche a la mañana  
el yunque es como un sol

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

miles de pecados giran como planetas,  
chispas  
enfrian a velocidades inusitadas.  
el yunque y las llamas son  
ahora la patria, tu morada.

Que no quede un hierro  
en las casas mendocinas  
y de siete campanas  
solo una quedará  
para bendición de la partida  
*(lacrimosa)*

Has perdido la voz.  
En tus manos se resuelven  
el bien y el mal, Señor

**B-**  
Todo esto es un misterio  
Estoy de acuerdo, Señor.  
*(la música se va alejando)*

**SM-** ¿Todo listo, mi querido fraile?

**B-** Todo listo, mi General.

*(silencio, luego sonido de un clarín)*

**Madre-** Yo te pedía florilegios y me hablabas de otras cosas que no recuerdo

**B**– No he olvidado el Evangelio, madre

**M**– Nuestra familia siempre fue de sentimientos piadosos.

*(se escucha el coro de las hermanas con la música de la canción francesa tradicional)*

Marcel s' en va-t- en guerre

Mironton, mironton, mirontaine

Marcel s' en va-t- en guerre

Ne sait quand reviendra.

Do- re -mi - do -re -fa

Ne sait quand reviendra.

**B**– *(fuerte, casi violento)* No he olvidado el Evangelio.

*(El coro de niñas se detiene)*

**Relator**– Una mañana, ya en el Perú, intentó suicidarse con asafétida, ante la irrespetuosidad de Bolívar, que puso en duda su capacidad casi milagrosa de resolver los apremios de la guerra, amenazándolo con fusilarlo. Sus amigos lograron destrozar la puerta a tiempo.

Era un alma por las calles, alterada, enferma. Regresó a su patria y participó en la campaña del Brasil, como Teniente Coronel de artillería.

Se alojó en un convento destinado a soldados enfermos, o retirados sin hogar, luego en el hospital de los frailes betlemitas

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*

*(silencio, luego leve música de fondo, como la primera del órgano)*

Murió una mañana de diciembre... Espejo y Guido acompañaron sus restos.

Muertes como ésta pasaban desapercibidas. Salvo, un tiempo después y entre contertulios, la noticia de la muerte de Sobremonte en Sevilla.

*(Coro final, en estilo de requiem)*

Baja el ángel.  
Caballos y lamentos  
corcovean en su alma.  
Temor de Dios y fiebre divina  
lo consumen.  
Qué has hecho.  
No necesitabas responderte.  
Sube el alma sin culpas  
cortejada por el humo  
y por los hombres.  
Abajo huesos sin nombre  
y cipreses que susurran  
lo que los ángeles nombran.

*FIN*

IVO KRAVIC

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*



IVO KRAVIC

Dibujo que representa su vocación religiosa  
Archivos Historia Hoy  
(Imágenes de Google)

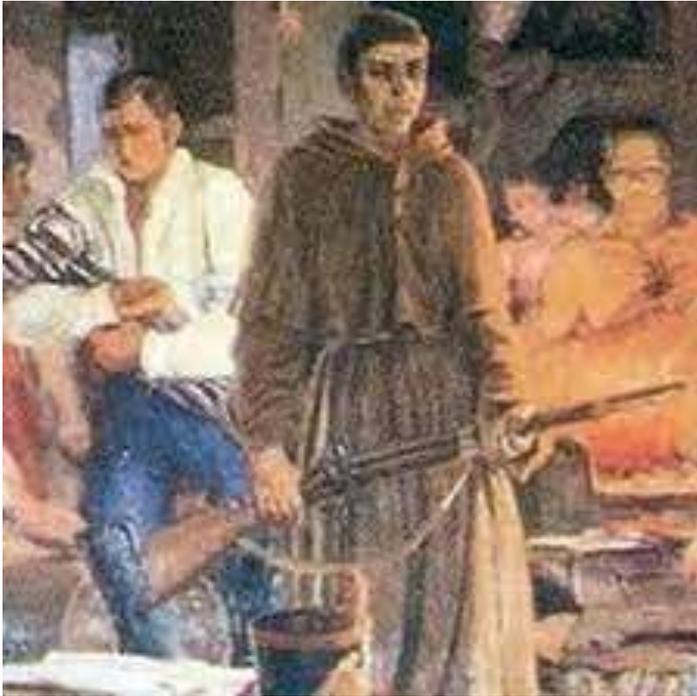
*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*



IVO KRAVIC

Con San Martín en Plumerillos  
Fuente Perfil  
(Imágenes de Google)

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*



IVO KRAVIC

Fabricando y distribuyendo armas  
Fuente Wikipedia  
(Imágenes de Google)

*DÍPTICO CRIOLLO*  
*BELTRÁN ENTRE EL CIELO Y EL FUEGO*



IVO KRAVIC

Fray Luis Beltrán enloquecido  
vendiendo por la calle artículos imaginarios  
Dibujo de *Caras y Caretas*  
(Imágenes de Google)

**Adenda documental**  
**Sobre reglamentaciones conventuales**

Marciano Barrios Valdés, *Presencia franciscana en Chile. Sinopsis histórica 1553-2003*, Santiago de Chile, Publicaciones del Archivo Franciscano, 2003, pp. 146-147.

En 1809 el Comisario General de Indias, Fray Pablo de Moya escribía al Ministro Provincial para solicitarle que pusiera coto a los abusos que se cometían en la Provincia. Como consideraba que los superiores locales eran demasiado condescendientes con quienes faltaban a sus deberes, insistía en que tomaran las medidas para reformar la vida claustral. El entonces Ministro Provincial de Chile, Fray José J. de Guzmán emitió una circular que incluía las determinaciones del Comisario y señalaba lo que se debía corregir y las medidas que eran convenientes tomar:

1. que los religiosos no sean capellanes de personas seglares ni que se desempeñen como tenientes de cura;
2. que los religiosos se atiendan en la enfermería del convento para lo cual esta debe contar con lo necesario para que los enfermos no vayan a buscar remedio a casa de seglares;
3. que los Provinciales den cuenta estricta de las entradas pecuniarias que han tenido en el trienio;
4. que ningún fraile pueda desempeñar la Cátedra de Nona sin la correspondiente designación del mismo Comisario General;
5. que ni siquiera los huéspedes puedan pernoctar fuera del convento;
6. que los prelados locales asistan a los actos comunes.

Cf. Circular del Ministro Provincial Fr. Javier de Guzmán, del 19 de octubre de 1810, Archivo Franciscano, Libro de Circulares 1764-1872.

El mismo Ministro expulsó de la Orden a quienes faltaban a sus deberes, entre otros a fray Luis Beltrán por haberse enrolado sin autorización en las huestes de la Expedición Libertadora del Perú, dirigida por el General San Martín.

## ÍNDICE

Presentación	
Notas sobre criollismo	
<i>Celina A. Lértora Mendoza</i>	5
<b>El pájaro de Alicante</b>	13
Obra teatral	15
Imágenes	29
<b>Beltrán entre el cielo y el fuego</b>	37
Obra teatral	39
Imágenes	57
Adenda documental	65

IVO KRAVIC

